



COMUNICADO DE FEREDE

10 AÑOS ESPERANDO UN FUNERAL DE ESTADO POR TODAS LAS VÍCTIMAS.

La Federación de Entidades Religiosas Evangélicas de España (FEREDE), fue invitada el pasado 5 de marzo por la Fundación Víctimas del Terrorismo a participar en la misa funeral que se ha celebrado hoy en la Catedral de la Almudena a favor de las víctimas del 11 M. La Comisión Permanente de FEREDE ha declinado participar en este acto y desea, mediante el presente comunicado manifestar lo siguiente:

1.- Expresar, ante todo, la solidaridad, la empatía y el cariño del pueblo evangélico y protestante de España hacia las familias y allegados de todas las víctimas del trágico atentado terrorista, del que hoy se cumplen 10 años.

Para todas ellas, como siempre, nuestras más sentidas condolencias y nuestras oraciones por el dolor causado por la violencia.

2.- Lamentamos la falta de sensibilidad demostrada, una vez más, con la realización en este décimo aniversario de un funeral de carácter confesional católico, lo cual podría suponer una innecesaria y dolorosa relegación u olvido de las víctimas no católicas o bien (en el caso de haberse celebrado en memoria de todas las víctimas) un atentado a la dignidad de las creencias de las propias víctimas quienes además de haber pagado con su vida o integridad física, los actos de los terroristas, deben sufrir ahora el ser violentados en sus conciencias al ser incluidos en una ceremonia religiosa en la que no han solicitado participar. Deben saber que esta forma de proceder constituye para muchas personas una ofensa y una sensación de minusvalía y dolor innecesarios.

Es preciso recordar que nuestra Ley Orgánica de Libertad Religiosa prohíbe, no sólo que cualquier persona pueda ser obligada a participar en actos de culto, sino que también señala que nadie podrá ser obligado a recibir asistencia religiosa contraria a sus convicciones.

3.- Los cristianos evangélicos no tenemos problema en acompañar a los cristianos católicos en funerales católicos. Con lo que sí tenemos problemas muchos de nosotros es con la negación o invisibilización de nuestra identidad y se actúe ante la enfermedad la muerte y el dolor como si España siguiera siendo un Estado confesional. No lo es, aunque les pese a algunos y, por tanto, es hora de que nuestro Gobierno regule la organización y protocolo de funerales de Estado y este tipo de actos oficiales y de gran relevancia social y que lo haga teniendo en cuenta la diversidad religiosa y variedad de creencias existentes en nuestra sociedad.

4.- Resulta especialmente doloroso que sean precisamente algunas asociaciones de víctimas quienes no hayan tenido en cuenta la sensibilidad y condición religiosa o no religiosa de una minoría de las víctimas a quienes trata de proteger y defender.

En esta larga carrera contra la violencia, hace mucho tiempo que aprendimos que las víctimas no deben ser una minoría sino que, como sociedad, debemos responder armónicamente porque cuando atacan contra alguien, todos deben saber que nos atacan a todos y por tanto nuestra respuesta no puede ser otra que el rechazo público y unido a toda forma de violencia y discriminación. Las conmemoraciones son una forma de expresar esta unidad. Sin embargo, de una manera incomprensible, y estando de acuerdo en casi todo, algunas de las víctimas siguen siendo ignoradas o preteridas en los fastos de este aniversario del dolor de todo el pueblo español.

En Madrid, a 11 de Marzo de 2014.